

וְהוּא אֱלֹהִים

סֵלֶשׁ לְזֶרַסִּי וְקִמַּ

GRACIAS AL
NOMBRE DE

מֵהֶלֶךְ *Dios*

שֶׁר־נִשְׁהֵאִי הִנֵּה נִשְׁהֵאִי

מִלֵּאָהֶם נִשְׁהֵאִי

אֲבִיבֹו בֹו הִתְאַפֵּ

SAMUEL MANCILLA JUÁREZ

Autor:

Samuel Mancilla Juárez

Diseño de portada y Diagramación:

Nélida Hernández Jiménez

Corrección y Revisión:

Judith Bencomo Hernández

Departamento de Mayordomía
Unión Mexicana Interoceánica
Gran Avenida No. 3647
Col. Las Cuartillas
Puebla, Puebla
C.P. 72050

Editorial Interoceánica
2014



Contenido

Introducción	05
1. Poderoso Creador	07
2. Dios Nuestro Proveedor	17
3. El Señor que sana	27
4. El Señor es Paz	35
5. El Señor es mi Pastor	47
6. Padre	53
7. Amigo	63
8. Esperanza de Israel	71



A thick, dark, wavy line that starts on the left, curves upwards, and then flows downwards towards the right, creating a sense of movement and framing the title.

Introducción:

En la Biblia, Dios se presenta con diferentes nombres. Sin embargo, la Biblia habla también del “nombre de Dios” en singular, por ejemplo en Éxodo 20:7. En este caso, el “nombre” de Dios refleja todo la personalidad de Dios, todo lo que Él es.

Para nosotros, en occidente, un nombre es simplemente una forma de referirnos a alguien. El concepto hebreo de “nombre” es distinto del concepto nuestro. El nombre en la cultura hebrea expresa la naturaleza del objeto a que se refiere. El hecho que Dios se revela en nombres diferentes, está reflejando sus muchas facetas las cuales son representadas por cada uno de estos nombres.

Cuando Moisés supuso que los israelitas querían saber en qué consistió la revelación que Él iba a traer de parte de Dios, preguntó a Dios por su nombre (Éxodo 3:13). Cuando quería expresar el gran conocimiento que él tenía de Dios dijo: “Yo te he conocido por tu nombre” (Éxodo 33:12).

La expresión “por amor de su/mi nombre” en relación a Dios significa “por fidelidad a mis ser revelado en mi nombre” (Ezequiel 20:44; Salmo 23:3 etc.)

El nombre significa presencia activa de la persona en la plenitud de su ser revelado. En el monte Carmelo, Elías propuso una lucha entre los nombres (1 Reyes 18:24). La misma verdad se expresa en pasajes donde salen expresiones como (por la gloria de tu nombre” o “por amor de tu nombre.” El significado es: “teniendo en cuenta tu reputación o tu honor”. (Salmo 79:9.10).

Dios se manifestó al hombre de diferentes formas al

mostrarle su poder, al proveerle para sus necesidades, sanarlo de las enfermedades, proveerle bienestar integral, al pastorearlo, fungir como un Padre, como un amigo y al darle una esperanza.

Cuando el salmista experimentó la presencia de Dios lo único que pudo hacer fue alabar su Nombre y exaltarlo con acción de gracias, ***“Con cántico alabaré el nombre de Dios, y con acción de gracias le exaltaré”.*** (Sal. 69:30) Porque ninguno que haya sido favorecido con las bendiciones divinas puede dejar de agradecer.



PODEROSO CREADOR

Elohim

מְהִלָּה

Tema

1

Propósito:

En nuestro estudio de esta semana consideraremos los diferentes nombres que Dios asumió para revelarse a los hombres. Cada nombre nos mostrará una faceta de su carácter, de lo que Él hizo en el pasado y lo que sigue haciendo a favor de sus hijos.

Por ahora, les invito a percibir al Dios Creador y “Poderoso”: que hizo todo lo que existe, es capaz de suplir todas nuestras necesidades, resolver todos nuestros problemas y poner en orden el caos de nuestra vida. El Dios que tiene poder para recrear ese cuerpo enfermo o devolver la vida al moribundo, quien también puede darle nueva vida a esos sueños e ilusiones perdidos.

Lectura Bíblica:

Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. (Génesis 1:1)

1ª Faceta del carácter de Dios y la develación de un nombre:

PODEROSO CREADOR: ELOHIM

“Elohim” es el nombre de Dios y se encuentra en la primera

frase de la Biblia. “Elohim” es el plural de “El” o “Eloah”, una de las denominaciones más antiguas para la divinidad. Se utiliza “El” más de 200 veces en la Biblia hebrea, Elohim se utiliza más de 2,570 veces. Su forma plural se emplea para enfatizar la majestad del único Dios verdadero. Es el Dios de dioses, el mayor de todos. Los cristianos también pueden reconocer en esta forma plural una insinuación de la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Elohim se encuentra 32 veces en el capítulo primero de Génesis. Después de esto, también se encuentra el nombre Yahvé que a menudo acompaña a Elohim y, en la NVI, los dos nombres juntos se traducen como el Señor Dios.

Si Elohim se considera como derivado de “El”, su significado original sería “el fuerte”; o “el más importante”, o “estar al frente” o “el poderoso”, o “ser poderoso” o finalmente “Aquel que uno anhela”, “El que es la meta de toda aspiración y esfuerzo humanos”, “a quien uno recurre en la aflicción o cuando necesita guía”, “al que uno se acoge estrechamente”, dando la idea que es Elohim a quien el ser humano recurre en busca de protección y refugio.

Leamos Génesis 1 substituyendo el vocablo Dios por Elohim: “el fuerte”; o “el más importante”, “el poderoso”, “Aquel que uno anhela”...

EL PODEROSO (Dios) en el principio, creó los cielos y la tierra. La tierra era un caos total, las tinieblas cubrían el abismo, y el Espíritu del FUERTE (Dios) iba y venía sobre la superficie de las aguas. Y dijo EL MÁS IMPORTANTE (Dios): ¡Que exista la luz! Y la luz llegó a existir. AQUEL QUE UNO ANHELA (Dios) consideró que la luz era buena y la separó de las tinieblas. A la luz la llamó día, y a las tinieblas, noche. Y vino la noche, y llegó la mañana; ese fue el primer día.

Y dijo EL PODEROSO (Dios) ¡Que exista el firmamento en medio de las aguas, y que las separe!. Al firmamento lo

llamó cielo.

Y dijo el FUERTE (Dios): Que las aguas debajo del cielo se reúnan en un solo lugar, y que aparezca lo seco! A lo seco EL MÁS IMPORTANTE (Dios) llamó tierra, y al conjunto de las aguas lo llamó mar.

Y dijo AQUEL QUE UNO ANHELA (Dios) ¡Que haya vegetación sobre la tierra; que ésta produzca hierbas que den semilla, y árboles que den fruto con semilla, todos según su especie.

Y dijo EL FUERTE (Dios): ¡Que luces en el firmamento que separen el día de la noche!

Y dijo EL MÁS IMPORTANTE (Dios): Que rebosen de seres vivientes las aguas, y que vuelen las aves sobre la tierra a lo largo del firmamento.

Y dijo EL PODEROSO (Dios): Que produzca la tierra seres vivientes: animales domésticos, animales salvajes, y reptiles, según su especie!

Y dijo: Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo; sobre todos los reptiles que se arrastran por el suelo.

Y AQUEL QUE UNO ANHELA (Dios) creó al ser humano a su imagen, lo creó, y los bendijo con estas palabras: Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla, dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo. EL PODEROSO (Dios) miró todo lo que había hecho, y consideró que era muy bueno. (Génesis 1).

Análisis del nombre Elohim

El “Elohim” _ el Poderoso_ es presentado en el Génesis como el Creador. Moisés desarrolla la historia de la obra creadora del Poderoso en un hermoso himno o poema que no pretende probar ninguna verdad ni tiene interés científico. El relato se escribe 1500 años antes de Cristo mientras los hebreos eran sometidos y maltratados en Egipto. Ellos enfrentaban esa atmósfera donde se respiraba un aire de fracaso, derrota, horizontes cerrados y desconfianza. Lo que era todavía más peligroso, desde el punto de vista religioso, es que se gestaba un ambiente de recelo hacia el Poderoso y hasta una cierta sospecha de que Él y sólo Él era el responsable, no sólo de los males pasados, sino también de los presentes. En esos momentos de tragedia, lo que Israel necesitaba no eran instrucciones científicas o arqueológicas para probar a Dios como el Creador. El dolor y la agonía de los esclavos exigían probar que el Poderoso mantenía el control del pasado y del futuro, que la tragedia del presente podría ser transformada en sus manos. Se necesitaban principios coadyuvadores para entender los siglos de historia vivida evitando hundirse completamente en la crítica situación que atravesaban.

Con el relato de la creación en forma poética se inculca en la mente de los creyentes la idea que, desde el principio, Dios había creado todo con gran armonía y bondad, por lo tanto no hay en la mente de Dios ningún propósito negativo. El poema expone un esquema de siete días literales. Dios crea todo cuanto existe en seis días y el séptimo lo consagra al descanso, lo cual también debe ser imitado por el pueblo. Varios elementos se repiten en el poema con la intención de quedar bien impreso en la mente del creyente. No solo se trata de una teoría sobre la formación del mundo ni sobre la aparición de vida y las especies en él; hay razones mucho más profundas y serias que impulsan el sentido en la narrativa de la creación. El pueblo de Dios está viviendo una encrucijada histórica: Ellos piensan que el “Poderoso”, su Dios, ha sido derrotado, y ha perdido la

capacidad de librarlos aunque le clamen. Sus opresores los empujan a aceptar la atractiva religión egipcia con su culto y sus ritos.

Para esas almas esclavas, el poema del relato de la creación es toda una instrucción, un canto a la resistencia que invita a mantener firme la fe en el Poderoso y Verdadero Dios de Israel.

Al repasar el poema o el canto de la creación notamos lo siguiente:

1. La creación es fruto de la bondad absoluta de Dios: Mientras en los mitos y orígenes de los pueblos vecinos la creación está enmarcada en disputas y enfrentamientos violentos entre las divinidades, aquí aparece una Omnipotencia creadora cuya Palabra única va haciendo aparecer cuanto existe con la nota característica de que todo es “bueno”.
2. La obra creadora del Poderoso introduce el orden en un ambiente desorganizado, y llena el vacío: El Creador, al hacerse presente, implanta luz vivificante en medio de la densa oscuridad del caos inicial.
3. En la creación el agua se somete a la voluntad del Poderoso: Los pueblos paganos adoraban el agua, le temían, y hacían rituales para calmar su ira incontrolable. Las naciones paganas concebían el agua como una deidad y al mismo tiempo la consideraban como vertedero de deidades. Suponían que todo ser que vivía en el agua era una extensión de algún dios. El hecho que el Poderoso Creador estableciera una expansión en medio de las aguas evidenciando poder manipularla a su voluntad, era como un recordatorio a los desconfiados hebreos que el Poderoso tiene el control de lo que ellos estaban considerando como superior y temible.
4. En la creación, todo obedece a un plan armónico cada elemento cumple una función determinada: Los astros

iluminan el día o la noche como señal del tiempo y el cambio de las estaciones; es decir: cada criatura está para servir al ser humano, no a la inversa. Ello contrasta con la percepción de otras religiones, entre ellas la babilónica, donde astros y animales eran adorados como divinidades, ante los cuales muchos inmolaban incluso a sus hijos. Jamás esta finalidad estuvo presente en la mente creadora de Dios.

5. Se da otro paso más en la toma de conciencia respecto a la relación de Dios con el ser humano y el mundo: Al resaltar la responsabilidad propia del hombre y la mujer en este conjunto armónico creado por Dios mediante su Palabra no es fortuito el hecho de que el ser humano, hombre y mujer, sea lo último que Dios crea en el orden de días que va marcando nuestro poema. Al ambiente de injusticia, desigualdad y dominación por parte de quien se cree amo y señor del mundo, se contrapone este nuevo elemento de resistencia: Dios crea al hombre y a la mujer a su propia imagen y semejanza, los crea varón y mujer para que administren conjuntamente su obra en igualdad de responsabilidades.
6. Su imagen y semejanza con Dios era el proyecto propio del ser humano como pareja: Conservar cada día esa imagen y semejanza manteniendo la fidelidad al proyecto armónico y bondadoso del principio, sin dominar a los demás ni someter a tiranía a los débiles ni al resto de la creación.

En la creación hay orden y armonía, no sólo porque es fruto de la Palabra creadora de Dios, sino porque Él mismo ratificó esa armonía y esa bondad con su bendición, algo que es exclusivo de Él y que aquí es también todo un mensaje esperanzador para enfrentar la dura situación de sometimiento en que se hallaban los israelitas.

7. Finalmente, el descanso sabático es una nueva invitación a la resistencia contra el poder opresor, que hoy cobra gran

vigencia.

Ni siquiera Dios en su actividad creadora omitió este aspecto del descanso. El ser humano no puede convertirse en un agente de trabajo y producción; el descanso también forma parte de la armonía y finalidad de la creación y, por tanto, está incluido en la imagen y semejanza de su Creador que el ser humano lleva en sí.

Otra alusión al nombre Elohim, la encontramos en medio de distinto caos y oscuridad total, ya no en el origen del universo, sino en el origen de un nuevo pacto. También era una situación de esclavitud como la de los hebreos. Un poder superior terrenal tenía al mundo esclavizado en la más completa oscuridad. Aquel viernes, "...hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena" Mateo 27:45.

Sí, el mundo estaba sumido en total tenebrosidad. Jesús se encontraba en ese momento en la parte más lóbrega de su camino. Él había pisado ya el lagar durante horas, y la salvación de los hombres estaba casi consumada. Había alcanzado el punto culminante de su angustia. Su doloroso lamento procedente de lo más profundo del abismo de la miseria fue: Elí, Elí, lama sabactani" (que significa: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?") (Mateo 27:46). Jesús utilizó una modalidad del nombre Elohim, en la oración que pronunció al agonizar en la cruz. Esta angustia del Salvador por nosotros, no se puede medir ni pesar, como tampoco el pecado que la motivó, o el amor que la soportó.

Las aflicciones emocionales constituyen las peores miserias mentales. Un hombre puede experimentar una gran depresión de espíritu acerca de las cosas del mundo, si está convencido que tiene a su Dios a quien acudir. Es como estar abatido, pero no desesperado. Como David se preguntará: "¿Por qué te abates, oh alma mía, y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle."

Si el Señor se tardara en responder alguna vez, si la luz del consuelo de su presencia se oculta aunque sea por una hora, hay un tormento dentro del pecho que sólo puede ser comparado con la presencia de la muerte. Este es el mayor de todos los pesos que puede presionar al corazón. Esto condujo al Salmista a suplicar: “No escondas tu rostro de mí. No apartes con ira a tu siervo.” Podemos aguantar mientras el cuerpo se desangra, y aun soportar un espíritu herido; pero la condición de un alma que cree que Dios lo ha abandonado es insoportable, más allá de toda concepción.

Aunque Jesús podía decir: “el Padre está conmigo,” era, sin embargo, cierto que Dios decidió no actuar a favor del Hijo. No era una falta de fe de su parte que le condujo a imaginar algo que no era un hecho verdadero. A nosotros nos falla la fe, y entonces pensamos que Dios nos ha desamparado; pero la fe de Jesús no vaciló ni un instante, pues Él repite dos veces: “Elí, Elí” “Dios mío, Dios mío.”

En los momentos de supremo apuro, el Hijo clama al Poderoso por auxilio. El Hijo sabe del poder del Elohim. Sabe que puede intervenir y liberarlo del peso de la angustia letal. Él sabe que sólo Elohim puede liberarlo de la muerte.

Dios no tiene la costumbre de dejar a sus hijos en el momento de la muerte; entre su gran debilidad y dolor lo encuentran siempre cerca. Debido a la presencia de Dios somos motivados a exclamar: “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo.” Hemos entendido que aunque nosotros nos alejemos, el Señor nunca está ausente de su pueblo en la hora de la muerte, o en el horno de la aflicción. De aquellos tres hebreos en el horno leemos que el Señor no se hizo visible para ellos sino hasta que caminaron en el fuego; fue ahí donde el Señor decidió encontrarse con ellos.

Conclusión:

Al reflexionar en Dios quien se ha manifestado como “el Poderoso”, o “el Fuerte”; o “el más Importante”, o “a quien uno recurre en la aflicción o cuando necesita guía”, o “al que uno se ampara estrechamente”, no podemos menos que agradecer por la forma en la que Él quiso manifestarse a los seres humanos débiles y vulnerables. Decidió presentarse de esa forma para asegurarnos que podemos acercarnos a Él en busca de ayuda.

Cuando la vacuidad del corazón se hace tan profunda y la vida pareciera no tener sentido, Dios puede llenar ese espacio vacío del alma y darle un nuevo propósito a nuestra existencia.

Cuando nuestra existencia se haya convertido en un caos sin retorno, y los pedazos de nuestra vida sean un desbarajuste, el Poderoso Elohim puede poner todo en orden, puede tomar cada pieza de nuestra vida y reestructurarla de nuevo.

Cuando la oscuridad cubra nuestra vida y las tinieblas envuelvan nuestro futuro, la presencia del Poderoso Elohim iluminará cada espacio de nuestro ser y hará del futuro algo tan claro que nuestros miedos se disiparán y podremos continuar avanzando por la vida.

Cuando el quebranto de nuestra salud nos sacuda, y la degeneración de nuestro cuerpo nos conduzca al valle de muerte, el Poderoso Creador tiene el poder para devolvernos la salud incluso la vida.

El Creador decidió presentarse como “Poderoso” para asegurar a sus frágiles hijos que el tiene la solución a nuestros problemas y puede satisfacer nuestras necesidades.

El nombre de Elohim, es para recordarnos que en sus manos poderosas, nada ni nadie puede arrebatarlos.

Agradezcamos a Elohim, el Poderoso, y el próximo sábado, hagamos evidente nuestra gratitud con una generosa ofrenda de adoración.



DIOS NUESTRO PROVEEDOR

Jehová Jireh
הִרְפָּה וַשְׁהִיט

Tema

2

Propósito:

Esta noche consideraremos un nombre que Dios asumió para revelarse a los hombres. Este nombre nos mostrará otra faceta de su carácter, de lo que él hizo en el pasado y lo que sigue haciendo a favor de sus hijos.

Les invito a contemplar a Dios como el Proveedor. Sí, Dios asume el papel de Proveedor. Dios se anticipa a lo que nos hará falta y hace provisión para suplir necesidades, aliviar nuestras penas, resolver nuestros problemas. Sí, Dios prevé el futuro de cada hijo suyo y se adelanta con las soluciones a sus problemas.

Lectura Bíblica:

Abraham alzó la vista y, en un matorral, vio un carnero enredado por los cuernos. Fue entonces, tomó el carnero y lo ofreció como holocausto, en lugar de su hijo. A este sitio Abraham le puso por nombre: El SEÑOR provee. Por eso hasta el día de hoy se dice: En un monte provee el SEÑOR. (Génesis 22:13-14).

2ª faceta del carácter de Dios y la develación de un nombre:

DIOS- NUESTRO PROVEEDOR: JEHOVÁ JIREH

Leamos: Génesis 22:1-14

Pasado cierto tiempo, Dios puso a prueba a Abraham y le dijo:

-¡Abraham!

-Aquí estoy-respondió.

Y Dios le ordenó:

-Toma a tu hijo, el único que tienes y al que tanto amas, y ve a la región de Moria. Una vez allí, ofrécelo como holocausto en el monte que yo te indicaré.

Abraham se levantó de madrugada y ensilló su asno. También cortó leña para el holocausto y, junto con dos de sus criados y su hijo Isaac, se encaminó hacia el lugar que Dios le había indicado. Al tercer día, Abraham alzó los ojos y a lo lejos vio el lugar. Entonces le dijo a sus criados:

-Quédense aquí con el asno. El muchacho y yo seguiremos adelante para adorar a Dios, y luego regresaremos junto a ustedes.

Abraham tomo la leña del holocausto y la puso sobre Isaac, su hijo; él, por su parte, cargó con el fuego y el cuchillo. Y los dos siguieron caminando juntos.

Isaac le dijo a Abraham:

-¡Padre!

-Dime, hijo mío.

-Aquí tenemos el fuego y la leña-continuó Isaac-; pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?

-El cordero, hijo mío, lo proveerá Dios-le respondió Abraham.

Y siguieron caminando juntos.

Cuando llegaron al lugar señalado por Dios, Abraham construyó

un altar y preparó la leña. Después ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. Entonces tomó el cuchillo para sacrificar a su hijo, pero en ese momento el ángel del SEÑOR le gritó desde el cielo:

-¡Abraham! ¡Abraham!

-Aquí estoy respondió.

-no pongas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas ningún daño -le dijo el ángel-. Ahora sé que temes a Dios, porque ni siquiera te has negado a darme a tu único hijo.

Abraham alzó la vista y, en un matorral, vio un carnero enredado por los cuernos. Fue entonces, tomó el carnero y lo ofreció como holocausto, en lugar de su hijo. A este sitio Abraham le puso por nombre: El Señor provee. Por eso hasta el día de hoy se dice: En un monte provee el SEÑOR. (Génesis 22:1-14)

Visualicemos las escenas bajo nuestro lente:

Abraham tenía más de 75 años cuando Dios le llamó _de lo que ahora es Irak_ a una tierra que le tenía preparada. A la increíble edad de casi 100 años Dios le dio el hijo antes prometido. Isaac era el único hijo y lo amaba con toda su alma. Ahora ese hijo a quien él había esperado tanto, Dios le instruye lo presente en un holocausto. Lo que le parece extraño no es el hecho de sacrificar a su hijo. De su religión pagana donde Dios le llamó él había visto sacrificios humanos. Lo raro de todo esto era que con el sacrificio de Isaac se iban a cancelar todas las promesas: “serás padre de una nación”.

Durante tres días caminaron, en un silencio sepulcral, Abraham va cargando una pena tan dolorosa, ¿quizás perder a un hijo sea la pena más grande que un padre pueda soportar? Los hombros inocentes de Isaac cargan la leña, Abraham lleva el fuego y el cuchillo, pero Isaac se da cuenta que no traen el cordero para el holocausto y sospecha la posibilidad de ser

sacrificado, al fin de cuentas él sabe que todas las familias paganas ofrecen a sus hijos en ofrendas a sus dioses, así logran apagar su ira o comprar sus favores. Isaac pregunta a su padre, temiendo la repuesta, ¿Dónde está el cordero para el sacrificio? Abraham no puede soportar la pregunta del inocente muchacho y rompe en llanto. Ante la dolorosa pregunta, Abraham se refugia en la esperanza que Dios cambie de parecer y se lo indique en el camino. No puede imaginar la idea de verse enterrando una daga sobre el corazón o cortando la cabeza de su único hijo. Tampoco puede admitir que todos sus sueños contruidos sobre Isaac terminarían tan trágicamente. La muerte de Isaac, acabaría con sus planes futuros. La muerte de Isaac representaba en un sentido la cancelación de las promesas divinas.

Llegan al lugar indicado para el sacrificio, Abraham no logra soportar la idea de matar a su hijo, pero ha aprendido a obedecer sin cuestionar a Dios. Entre los dos construyen el altar, pero Dios no cambia de parecer concerniente a la muerte de Isaac. Llega el momento decisivo, es la hora de explicarle a Isaac que Dios no ha provisto del cordero y que él debe ser asesinado. Ambos lloran. La imagen del último abrazo es contemplado desde el cielo. Las lágrimas corren por las mejillas de ambos. Son los últimos minutos juntos...

La escena está lista: el hijo está acostado sobre las astillas de la leña, las mismas astillas se entierran en la piel y la sangre escurre sobre el cuerpo del inocente. El muchacho grita de dolor, Abraham agoniza ante la congoja proyectada en el rostro de su hijo. Cierra los ojos, aprieta los dientes, y con prisa_ para no dar marcha atrás_ levanta el cuchillo intentando dejarlo caer con todas sus fuerzas y de un golpe acabar con esa amarga copa.

Ustedes saben el resto de la historia... ¡Dios proveyó un cordero!

Dios provee un carnero aparentemente atrapado entre las ramas. Esta experiencia en la vida de Abraham demuestra que él descubrió algo más del carácter de Dios. El le llamó a Dios Jehová -Jireh -éste no es un nombre que Dios mismo se dio. Sino un nombre que Abraham, basado en su experiencia, le dio a Dios.

El término Jiré, se deriva del verbo hebreo ra'ah que significa ver. En este caso se traduce como proveer. Como Dios ve tanto el futuro como el pasado y el presente, puede prever y proveer lo que se necesite. Resulta interesante que la palabra española provisión se compone de dos palabras latinas que significan ver por anticipado: "pro" significa antes y "visión" significa ver: ver de antemano.

Dios ve de antemano lo que nosotros necesitamos. Él está enterado de lo que nosotros vamos a necesitar antes que la necesidad se presente. En ese día inolvidable Abraham descubrió que nuestro Dios es un Dios proveedor.

Dios decidió manifestarse como el Jehová Jireh para asegurarnos que:

1) En medios de las pruebas, Dios proveerá.

No importa la procedencia de las pruebas. Cualquier prueba nos coloca en una situación estresante y puede llevarnos al límite de nuestra fe. Puede incluso sacudir las columnas de nuestras creencias personales.

Las pruebas pueden ser causadas por la pérdida, el abandono, por el dolor, la enfermedad, por el divorcio, la separación, la crisis económica, porque el hogar se fragmenta, por el desempleo, la carencia de amor, la falta de afecto, el rechazo, la burla, por la traición, porque los hijos se fueron o los planes no salen como esperábamos, porque novio/a ha decidido terminar la relación, por la enfermedad incurable, el

dolor, la muerte de un ser amado, por una mala noticia o el fracaso.

No importa la causa. En el momento más crítico de nuestra existencia, cuando parece que estamos por llegar al fondo, cuando todo lo hayamos intentado, cuando ya no nos queden fuerzas para continuar y no tengamos ánimo para avanzar, entonces sí, seguramente entonces, nuestros ojos se levanten para exclamar con fe: “Dios proveerá” y esa exclamación suba nuestros ruegos de fe a Dios e intervenga. Entonces Dios Proveerá a su tiempo y a su modo.

2) La colaboración prepara al hombre para el momento en que Dios proveerá

Aunque iba en contra de sus sentimientos paternos, Abraham obedeció y colaboró con lo que Dios solicitó. Vemos todos los preparativos que Abraham hizo. Se levantó de mañana, le explicó a su esposa con mucho tacto la situación, cortó la leña, cargó el fuego, afiló el cuchillo, alistó al muchacho, se llevó dos siervos, hizo una travesía de tres días, convenció al hijo de que él era el holocausto, ayudó a Isaac a colocarse sobre el altar, y levantó el cuchillo para insertarlo sobre el frágil cuerpo de su hijo.

Muchas veces Dios está esperando que estemos dispuestos a colaborar y podamos visualizar que Él ya ha hecho una provisión. Sin embargo, podemos aferrarnos a la única solución, la única salida, al único remedio, a nuestro único Isaac, pensando que con él se solucionarán todos nuestros problemas, se realizarán todos nuestros planes y se lograrán todos nuestros sueños. Tal vez Él quiera que le entregemos nuestros pensamientos, nuestra única solución, el único remedio o el único Isaac que tenemos.

Nuestro Isaac pueden ser nuestros planes, nuestros sueños, nuestros talentos, nuestro dinero, nuestro carro, nuestra casa.

Luego, en la disposición de colaborar podríamos decirle al Señor: “aquí está” “te entrego todo, es lo único que tengo porque me lo has dado” -mi vida, mi dinero, mi carrera, mis sueños, mis planes, -aquí están Señor. Cuando dejes caer el cuchillo y al entregar des muerte a tus sueños, a tu carrera, tus aspiraciones, a tu dinero, cuando por la entrega te des cuenta que te quedas con nada, entonces en la aparente pérdida, en la aparente “nada”... Dios mismo te dirá como a Abraham: “no le hagas daño al muchacho”, no dañes tus sueños, no destruyas tus planes, no acabes con lo que piensas entregar. Y Dios te devolverá más de lo entregado, porque es en la colaboración donde Dios proveerá.

3) Los problemas y necesidades son los espacios donde Dios proveerá.

El Señor es Jehová Jireh en todo tiempo, no solo en momentos de necesidades o problemas. No pensemos que Dios es un Dios proveedor únicamente en apuros y/o en tiempos de emergencia. El aire que respiramos, el agua refrescante, la comida sustentadora, la ropa que vestimos, todo viene de su bondadosa mano.

Tal vez trabajamos para conseguirlo, sin embargo, Dios nos da la salud para poder trabajar. En Él somos, en Él vivimos y en Él nos movemos.

Es importante notar que Dios no sólo provee lo material sino todo lo que necesitamos. Él nos da su amor, nos imparte fe, nos llena de valor y fortaleza.

- Cuando parece que no hay otra salida, Dios abre la puerta...
- Cuando parece que no hay solución, Dios nos muestra su camino...

- Cuando se acaban los recursos humanos, Dios provee recursos divinos...

En el orfanatorio que administraba Jorge Mueller en Inglaterra se terminó la comida. Los huérfanos sentados a la mesa se miraban desconcertados porque los platos y los vasos vacíos estaban colocados como de costumbre. Mueller les dijo a los desamparados - vamos a darle gracias a Dios por los alimentos. El los guió en una oración fervorosa y mientras oraban sonó la puerta. Alguien les traía comida de una boda que fue cancelada. Pobres de los novios, pero ¡qué bendición! Dios proveyó para estos niños. El Señor es Jehová Jireh nuestro proveedor. Por lo tanto, “Acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”. (Hebreos 4:16)

Conclusión

Esta noche agradecemos a Dios por siempre proveer...

- En el momento de supremo apuro.
- En la hora más crítica cuando el corazón se abate entre la duda, la desesperación y la crisis.
- Cuando todo parece perdido.
- Cuando todo se ha destruido.
- Cuando se han agotado los últimos pesos del ahorro y se han consumido las últimas raciones de alimentos.
- Cuando la flama del fuego de la estufa indica que el gas se ha terminado.
- Cuando la aguja que marca el combustible rebasa la reserva.
- En el momento que el médico ha indicado que el enfermo se retire para pasar las últimas horas en casa.
- Cuando todos los hilos de la cuerda que nos sostiene

se hayan reventado y subsista sólo uno_ pronto a romperse_

- Cuando el último recurso existente para enfrentar una situación crítica sea la vida nuestra o la de un ser querido.

...Entonces ¡Dios entrará en escena! Y se hará cargo de la necesidad, de la crisis, el problema y la enfermedad. Dios actuará a su modo y en sus tiempos. Eso es una garantía. ¡Dios proveerá!

¡Porque Dios provee, debemos agradecerle esta noche!





EL SEÑOR QUE SANA

Yahve Rofe

יְהוָה רוֹפֵא

Tema

3

Propósito:

Esta noche consideraremos un nombre que Dios asumió para revelarse a su pueblo en uno de los momentos más críticos ya que una muerte colectiva los asediaba. Este nombre nos mostrará otra faceta de su carácter, de lo que Él hizo en el pasado y sigue haciendo a favor de sus hijos.

Lectura Bíblica:

Y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador. (Éxodo 15:26).

3ª Faceta del carácter de Dios y la revelación de un nombre:

EL SEÑOR QUE SANA: YAHVE ROFE

Leamos: Éxodo 15: 22-27:

E hizo Moisés que partiese Israel del Mar Rojo, y salieron al desierto de Shur; y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua.

Y llegaron a Mara, y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara.

Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber?

Y Moisés clamó a Jehová, y Jehová le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí les dio estatutos y ordenanzas, y allí los probó;

Y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador. Y llegaron a Elim, donde había doce fuentes de aguas, y setenta palmeras; y acamparon allí junto a las aguas” (Éxodo 15: 22-27)

Después de cruzar el mar rojo y cantar el gran himno triunfal, después de entonar ese canto de victoria, Israel reanuda su camino dirigido por la nube y columna de fuego. “El panorama que los rodeaba era de lo más lúgubre: estériles y desoladas montañas, áridas llanuras, el mar que se extendía a lo lejos y sus riberas cubiertas con los cuerpos de sus enemigos. No obstante, estaban llenos de regocijo porque se sabían libres, y todo pensamiento contrariado se había acallado. Durante tres días de marcha no pudieron encontrar agua. La provisión que habían traído estaba agotada. No había nada que apagara la sed abrasadora mientras avanzaban lenta y penosamente a través de las llanuras calcinadas por el sol. Moisés, que conocía esa región, sabía lo que los demás ignoraban, que en Mara, el lugar más cercano donde hallarían fuentes, el agua no era apta para beber. Con gran ansiedad observaba la nube guiadora”. PP 297.

A la distancia contemplaban el lago. Sus labios resecos se

empiezan a partir. Los niños deshidratados son llevados en brazos por sus desfallecientes padres. La piel rojiza de sus rostros luce agrietada. El polvo del desierto los ahoga, mientras el calor se hace insoportable. Muchos sólo arrastran los pies a la par que van perdiendo la conciencia. El lago visualizado por delante los anima a impulsarse como bultos sin dirección, y es así como adelantan su camino. Al acercarse más, advierten que era un espejismo. ¡Qué decepción! ¡Qué tristeza! La inercia los empuja a persistir, sin saber cuánto puedan aguantar. Más tarde divisan otro lago. ¿Será este lago real o es otro espejismo en el desierto? La idea de tomar tan ansiado líquido los apresura para verificar. No es un espejismo- ¡es real! ¡Es agua! ¡Por fin podrán calmar esa sed! Juntan sus manos ahuecando el centro para improvisar un vaso, y llevar el primer sorbo a sus bocas.

“Con el corazón desfalleciente (Moisés) oyó el regocijado grito: “¡Agua, agua!” que resonaba por todas las filas. Los hombres, las mujeres y los niños con alegre prisa se agolparon alrededor de la fuente, cuando, he aquí, un grito de angustia salió de la hueste. El agua era amarga.” PP 296.

En cuanto toman el primer trago de agua la expulsan. El agua tiene un sabor amargo. No es saludable para beber. ¡Qué decepción!

Una de las mayores incomodidades emocionales es la decepción. La decepción es un sentimiento de insatisfacción manifestado cuando no se cumplen las expectativas sobre un deseo o una esperanza. Surge por la sorpresa negativa que provoca la angustia. Si la decepción perdura puede suscitar frustración y terminar en depresión. La realidad se pone crítica cuando se piensa que la decepción es inducida por Dios. Eso le ocurrió a Israel. El hecho de haber creído en las promesas divinas les hizo abandonar Egipto. Creyeron que Dios iba a satisfacer todas sus necesidades en la forma y el tiempo que ellos quisieran. El caminar tres días sin encontrar agua, los hizo dudar. Cuando al fin encuentran agua, pensando que Dios ha

provisto, se llevan la más amarga de todas las sorpresas, el agua es inservible. Angustiados porque ven que sus niños empiezan a delirar deshidratados, se hunden en la frustración. Ante tal condición, de una inminente muerte colectiva, es que claman a Moisés. Moisés sabe a quién recurrir en su angustia.

“En su tristeza por la desesperación del pueblo, Moisés hizo lo que ellos se habían olvidado de hacer; imploró fervorosamente la ayuda de Dios. “... y Jehová le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron...” (Éxo. 15: 25.) Allí se le prometió a Israel por medio de Moisés: “Si oyes atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los Egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu Sanador.” (Vers. 26)”. PP 296.

Es en ese momento de gran desilusión cuando Dios se presentó como Yahve Rofe: “El Señor que sana”. La palabra hebrea rofe significa “sanar”, “curar”, “restaurar” o “restablecer”. También refiere a la persona que sana, al sanador o médico. Así, el Señor decidió manifestarse como: “Yo soy Jehová tu Sanador”

El verbo del que deriva rofe se encuentra sesenta y siete veces en el Antiguo Testamento. A menudo puede referirse a la sanación física, suele tener también un significado más amplio: en lugar de sólo sanar el cuerpo, Yahve Rofe sana la mente así como el alma, además este verbo hebreo se emplea en otras formas, por ejemplo, Dios “sana” el agua, la tierra y las naciones, y “repara” un altar. Es significativo que Dios igualmente sana el pecado. Las Escrituras hebreas, en realidad, relacionan la enfermedad con el pecado al presentar al pecado como causa de la enfermedad y la enfermedad como causa de muerte. En el Nuevo Testamento, la palabra griega correspondiente es *iaomai*, que se puede referir a la liberación de la muerte, de los demonios, enfermedad y pecado.

Jesús, el gran sanador, indicó con claridad que la enfermedad no la causa necesariamente el pecado por parte de la persona enferma. Antes bien, puede provenir de vivir en un mundo pecador, caído. La enfermedad es un elemento inseparable de un ambiente pecaminoso y todos los que nacen en este ambiente, son vulnerables a más de una enfermedad.

La experiencia de Israel nos recuerda que la humanidad avanza por la vida en la misma condición de aquellos moribundos. La humanidad entera va tras el espejismo que se presenta en el camino. El recorrido por esta vida nos deja sin aliento para continuar. Como aquellos sedientos peregrinos, estamos a punto de una muerte colectiva si Dios no interviene.

Las epidemias mundiales amenazan con acabar a la humanidad. Los gobiernos se debaten para frenar los contagios. Ahora mismo, millones de personas infectadas por alguna enfermedad terminal sucumben a la muerte. Nadie detiene el virus del ébola que sigue propagándose sin hacer acepción de personas. Las enfermedades mortales extienden sus tentáculos a todas las clases sociales. Más de 4,400 personas han muerto por el virus este año en Sierra Leona, Liberia y Guinea. Y podría llegar hasta 10,000 nuevos casos por semana en esos países a finales de este año, advirtió la Organización Mundial de la Salud.

¡Es terrible para el Hombre! Desde su existencia ha tenido que lidiar con enfermedades globales que exigen lo mejor de los cerebros y capacidades humanas.

Tales como:

- VIH / SIDA: el VIH o SIDA causa entre 1,6 y 1,9 millones de muertos cada año. En las últimas tres décadas, el virus ha causado más de 25 millones de muertes.

- **Hepatitis:** Un millón de personas muere por todos los tipos de hepatitis cada año, de acuerdo con una estimación. La hepatitis B causa la muerte de 600.000 personas anuales y tiene una capacidad infecciosa de más de 50 a 100 veces más que cualquier otro virus de la hepatitis. Más aún, 350.000 personas mueren a causa de la hepatitis C y alrededor de 70.000 debido a la hepatitis E.
- **Influenza:** Es la gripe. Independientemente del hecho de que hay muchas vacunas disponibles y que se utilizan desde hace 60 años, los efectos del virus de la gripe son de 250.000-500.000 muertes cada año.
- **Virus del Papiloma Humano:** Al parecer, el VPH es responsable de casi todos los cánceres de cuello uterino causando 275.000 muertes por año.
- **Fiebre del Dengue:** Aproximadamente, 50-100 millones de personas se infectan por el dengue cada año, causando 12.500-25.000 muertes
- **La viruela:** causó más de 300 millones de muertos
- **El sarampión:** dejó más de 200 millones de muertos
- **Pandemia de gripe de 1918:** entre 50 y 100 millones
- **La peste negra:** cortó la vida a 75 millones de personas.

Constan momentos en la vida de la humanidad cuando ha estado en peligro de extinción sin que se diera cuenta...

La humanidad está enferma. Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón, y podrida llaga. (Isaías 1:5) La condición de la humanidad es una llaga abierta y purulenta. El corazón del hombre está desesperadamente enfermo. El mundo entero yace entre el dolor y las enfermedades letales y la humanidad se debate entre la decepción, la angustia,

la depresión y la desgracia. Los rostros humanos llevamos la marca del cansancio y la derrota. El mundo necesita de un Sanador. Necesita a su Médico divino. El antídoto para este veneno_ que todos hemos tomado_ el remedio para nuestras enfermedades, está mas cerca de lo que pensamos, está a la mano. Siempre lo ha estado y como antaño, hoy vuelve a presentarse como el Yahve Rofe: el Señor que sana.

Dios no sólo endulzó éstas aguas sino también los llevó a Elim, Éxodo 15:27. Elim significa: “árboles grandes”. Por lo general se lo identifica con el Wâds Gharandel, a unos 96 km al sudeste de Suez, que tiene una abundante vegetación de palmeras, tamarindos y acacias, más una fuente permanente de agua la cual produce unos 4.770 litros por minuto. Allí encontraron sombra para descansar y aguas para beber; una oportunidad de renovar fuerzas y poder continuar. Encontraron “Doce fuentes de aguas” nos dice el texto 27, hablamos entonces de aguas no estancadas, eran corrientes (una para cada tribu: Dios tiene suficiencia para todos). Bajo las palmeras, en medio del gran desierto, reavivaron sus fuerzas y llenaron sus vasijas con agua. Después se dispusieron a seguir el plan de Dios: conquistar la tierra prometida.

No sólo resuelve el problema actual, no sólo devuelve la salud en el presente, no sólo soluciona la crisis del momento, no sólo satisface las necesidades vigentes, sino que hace suficiente provisión para el futuro. Comprometiéndose así, que su poder seguirá a nuestro alcance con el fin de cambiar nuestras circunstancias dolorosas y asegurar nuestro bienestar futuro.

Conclusión

Mara puede denotar la desilusión, y experiencias amargas en la vida de los hijos de Dios. Pero Mara también es el punto extremo del dolor, el chasco, la angustia y la frustración.

- Mara puede ser tu más grande decepción.
- Mara puede ser tu fracaso académico, familiar, matrimonial o económico.
- Mara puede ser la muerte de tus sueños.
- Mara puede ser para ti la traición de la persona que amas.
- Mara puede significar la supuesta negativa de Dios para responderte.

Cuando llegues a tu Mara, a tu límite de aguante, entonces es el momento más propicio para la manifestación de Dios. Mara denota la dulcificación de aquella amargura. Tu punto más angustiante se convertirá en el momento de la intervención de Dios. Dios se convertirá en el remedio a tus males, el sanador de tus enfermedades y dolores, y la dulce solución a tus problemas. No será cuando tú lo quieras ni la forma como tú lo desees, pero intervendrá a su tiempo y en su forma.

Esta noche agradezcamos a Yahve Rofo, “El Señor que sana”, porque interviene en el momento oportuno... por sanar nuestras enfermedades y calmar nuestros dolores.

Agradezcámosle por que fue Él quien prefirió manifestarse con ese nombre para asegurarnos el control de lo que amenace nuestro bienestar .

Agradezcámosle haber dulcificado las aguas amargas en el pasado, ya que eso nos da la certeza de poder transformar, nuevamente, nuestras desgracias en bendiciones.

Agradezcámosle haya conducido a su pueblo a Elim, así tenemos la seguridad que no sólo resuelve y satisface el presente, sino que ha hecho provisión para nuestro futuro.



EL SEÑOR ES PAZ

Yahve Shalom
מלאהם שְׁהאִי

Tema

| 4

Propósito:

Esta noche analizaremos un nombre que Gedeón le asignó a Dios, debido a que el Señor decidió manifestarse proveyendo paz a él y a la nación hebrea. La experiencia de Gedeón e Israel nos proveerá seguridad cuando nuestra existencia corra peligro.

Lectura Bíblica:

²² Al ver Gedeón que era el ángel de Jehová, dijo:

—Ah, Señor Jehová, he visto al ángel de Jehová cara a cara.

²³ Pero Jehová le dijo:

—La paz sea contigo. No tengas temor, no morirás.

²⁴ Gedeón edificó allí altar a Jehová y lo llamó Jehová-salom. Este altar permanece hasta hoy en Ofra de los abiezeritas. (Jueces 6: 22-24).

4ª Faceta del carácter de Dios y la develación de un nombre:

EL SEÑOR ES PAZ: YAHVE SHALOM

Leamos: Jueces 6

6 Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de

Jehová, y Jehová los entregó en manos de Madián por siete años.² Como la mano de Madián los oprimía cada vez más, los hijos de Israel, por temor a los madianitas, se hicieron cuevas en los montes, cavernas y lugares fortificados.³ Pues sucedía que cuando Israel tenía algo sembrado, subían los madianitas y amalecitas y los hijos del oriente contra ellos; subían y los atacaban.⁴ Acampaban frente a ellos y destruían los frutos de la tierra, hasta llegar a Gaza. No dejaban qué comer en Israel, ni ovejas ni bueyes ni asnos.⁵ Con sus tiendas y sus ganados, subían como una inmensa nube de langostas. Ellos y sus camellos eran innumerables, y venían a la tierra para devastarla.⁶ De este modo se empobrecía Israel en gran manera por causa de Madián. Y los hijos de Israel clamaron a Jehová.

⁷ Cuando los hijos de Israel clamaron a Jehová a causa de los madianitas,⁸ Jehová les envió un profeta, el cual les dijo:

«Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: “Yo os hice salir de Egipto y os saqué de la casa de servidumbre.⁹ Os libré de manos de los egipcios y de manos de todos los que os afligieron, a los cuales eché de delante de vosotros, y os di su tierra.¹⁰ También os dije: ‘Yo soy Jehová, vuestro Dios: No temáis a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis.’ Sin embargo, no habéis obedecido a mi voz.”»

¹¹ Entonces vino el ángel de Jehová y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás abiezerita. Gedeón, su hijo, estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas,¹² cuando se le apareció el ángel de Jehová y le dijo:

—Jehová está contigo, hombre esforzado y valiente.

¹³ Gedeón le respondió:

—Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Dónde están todas esas maravillas

que nuestros padres nos han contado? Decían: “¿No nos sacó Jehová de Egipto?” Y ahora Jehová nos ha desamparado y nos ha entregado en manos de los madianitas.

¹⁴ Mirándolo Jehová, le dijo:

—Ve con esta tu fuerza y salvarás a Israel de manos de los madianitas. ¿No te envió yo?

¹⁵ Gedeón le respondió de nuevo:

—Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo soy el menor en la casa de mi padre.

¹⁶ Jehová le dijo:

—Ciertamente yo estaré contigo, y tú derrotarás a los madianitas como a un solo hombre.

¹⁷ Él respondió:

—Yo te ruego que si he hallado gracia delante de ti, me des señal de que has hablado conmigo. ¹⁸ Te ruego que no te vayas de aquí hasta que vuelva a ti y saque mi ofrenda y la ponga delante de ti.

Jehová le contestó:

—Yo esperaré hasta que vuelvas.

¹⁹ Gedeón se fue, preparó un cabrito y panes sin levadura de un efa de harina, puso la carne en un canastillo y el caldo en una olla y, sacándolo se lo presentó debajo de aquella encina.

²⁰ Entonces el ángel de Dios le dijo:

—Toma la carne y los panes sin levadura, ponlos sobre esta peña y vierte el caldo.

Él lo hizo así.

²¹ Extendiendo el ángel de Jehová el cayado que tenía en su mano, tocó con la punta la carne y los panes sin levadura, y subió fuego de la peña, el cual consumió la carne y los panes sin levadura. Luego el ángel de Jehová desapareció de su vista.

²² Al ver Gedeón que era el ángel de Jehová, dijo:

—Ah, Señor Jehová, he visto al ángel de Jehová cara a cara.

²³ Pero Jehová le dijo:

—La paz sea contigo. No tengas temor, no morirás.

²⁴ Gedeón edificó allí altar a Jehová y lo llamó Jehová-salom. Este altar permanece hasta hoy en Ofra de los abiezeritas.

El relato bíblico indica la desgracia espiritual, social, familiar, económica y de inseguridad para Israel.

- a. Hicieron lo malo ante los ojos de Jehová.
- b. Jehová los entregó en manos de Madián por siete años.
- c. La mano de Madián los oprimía cada vez más.
- d. Los hijos de Israel, por temor a los madianitas, se hicieron cuevas en los montes, cavernas y lugares fortificados.
- e. Sucedió que cuando Israel tenía algo sembrado, subían los madianitas y amalecitas y los hijos del oriente contra ellos; subían y los atacaban.

- f. Acampaban frente a ellos y destruían los frutos de la tierra, hasta llegar a Gaza.
- g. No dejaban qué comer en Israel, ni ovejas ni bueyes ni asnos.
- h. Con sus tiendas y sus ganados, subían como una inmensa nube de langostas.
- i. Ellos y sus camellos eran innumerables, y venían a la tierra para devastarla.
- j. De este modo se empobrecía Israel en gran manera por causa de Madián.

La condición en la que vivía Israel era desesperante. El pueblo de Dios estaba en una situación terrorífica permanente. Cada mañana al despertarse sabían, anticipadamente, que vivirían el peor de los días y subsistían ansiosos porque ese podría ser el último. Cuando la noche llegaba, no podían irse a dormir cómodamente. Ellos permanecían a la expectativa, en guardia, vigilantes... pensando: al menos hoy logramos sobrevivir. Cada día vivido era como una victoria anotada a su favor.

Había temor, pobreza, humillación, incertidumbre, enfermedad, pánico. ¿Qué más se necesita para sentirse muerto en vida?

Fue en el momento de peor desgracia e inseguridad para Israel cuando se presentó el Ángel de Jehová y se sentó bajo la encina que está en Ofra, mientras Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar para esconderlo de los madianitas.

Todos sabemos que el lagar es para exprimir uvas y no para sacudir trigo, pero tal era el temor al enemigo que Gedeón prefirió esconderse en el lagar. Y el ángel de Jehová, que no es otro sino Cristo, le dice: Jehová está contigo, varón esforzado

y valiente.

La opresión, el miedo y la angustia han hecho de los israelitas sus marionetas. Gedeón está temblando, tiene miedo a los madianitas, está arrinconado en un lagar mientras sacude algo de trigo, y sin embargo escucha del Ángel de Jehová las palabras: Varón esforzado y valiente. ¡Qué Dios tan maravilloso! Aun viendo lo que somos en el presente, prefiere ignorar nuestra condición actual y nos comunica cómo nos percibe en el futuro. No nos busca por lo que somos sino por lo que podemos llegar a ser. Un poco antes de encontrarse con el Ángel, Gedeón no era nada esforzado sino un cobarde y miserable huidizo, pero a partir de su encuentro con Jehová, se iba a convertir en un varón esforzado y valiente.

En la conversación con Jehová, le pregunta: ¿Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, por qué nos ha sobrevenido todo esto? Y dónde están todas sus maravillas que nuestros padres nos han contado diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas.

Esa pregunta de Gedeón aún resuena en nuestros días:

- En el hospital donde yace el moribundo: ¿si tú estás conmigo, por qué me tienes aquí?
- En la cama del abatido_ en esa oscura habitación_ ¿si tú estás conmigo por qué me tienes enfermo?
- En la mente del estudiante que ha reprobado un curso o una materia, ¿si tú estás conmigo, por qué reprobé?
- En el hogar donde carecen de recursos económicos; ¿si tú estás conmigo, por qué nuestra pobreza?
- En la vida del niño abandonado o huérfano, ¿si tú estás conmigo, por qué no está papá?

- En la lúgubre morada de aquella mujer o ese hombre cuyo hogar se ha desbaratado, ¿si tú estás conmigo por qué...?
- En el campo infructífero, ¿si tú estás conmigo por qué no hay cosechas?
- En el negocio sin ventas, ¿si tú estás conmigo por qué no tengo ganancias?

Lo cierto es que a Israel le iba mal no por castigo divino, ni por que Dios así lo quisiera, sino porque su condición era una consecuencia de sus decisiones equivocadas. Los actos vandálicos y terroristas, las destrucciones masivas de sus sembradíos, las pérdidas comestibles y la pobreza en la que vivían era el fruto de haber hecho lo malo ante los ojos de Dios. Por lo tanto, puedes estar seguro que tu condición angustiante no es la voluntad divina sino el resultado de alguna mala decisión o haberte alejado.

No obstante la historia sigue: “Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de mano de los madianitas” (Jueces 6:14) Quizá Gedeón se miró y dijo: ¿Yo? ¿Qué fuerza? ¡Si no tengo ninguna! Qué alivio debió haber sentido cuando el ángel le dijo: ¿No te envío yo? Eso hace una gran diferencia. Sería Jehová por medio de Gedeón quien iba a liberar a Israel. Algún momento después, Gedeón dijo al ángel de Jehová: “Te ruego que no te vayas de aquí hasta que vuelva a ti, y saque mi ofrenda y la ponga delante de ti. Y él respondió: Yo esperaré hasta que vuelvas.” (Jueces 6:18)

“Y entrando Gedeón, preparó un cabrito, y panes sin levadura de un efa de harina; y puso la carne en un canastillo, y el caldo en una olla, y sacándolo se lo presentó debajo de aquella misma encina. Entonces el ángel de Dios le dijo: Toma la carne y los panes sin levadura, y ponlos sobre esta peña, y vierte el caldo. Y él lo hizo así.” (Jueces 6:18-20)

¿Nota Ud. lo que está pasando? Todo quedó mojado. Pero aun así... “el ángel de Jehová extendió el cayado que tenía en su mano, tocó con la punta la carne y los panes sin levadura; enseguida subió fuego de la peña, el cual consumió la carne y los panes sin levadura. Y el ángel de Jehová desapareció de su vista”. (Jueces 6:21)

“Viendo entonces Gedeón que era el ángel de Jehová dijo: Ah, Señor Jehová, que he visto al ángel de Jehová cara a cara. Pero Jehová le dijo: Paz a ti; no tengas temor, no morirás. Y edificó allí Gedeón altar a Jehová, y lo llamó Jehová Shalom, o Dios de paz” (Jueces 6:22-24)

Shalom es una palabra hebrea, con una gama mucho más rica de significados que la palabra castellana “paz”, la cual suele referirse solamente a la ausencia de conflicto externo o a un estado de tranquilidad interior. El concepto de Shalom incluye esas ideas pero va mas allá, pues significa “integridad”, “plenitud”, “desarrollo integral” “perfección”, “seguridad” “bienestar” “prosperidad”, “salud”, “satisfacción”. Shalom proviene de vivir en armonía con Dios.

Shalom es un término común para saludar o despedirse en Israel. Cuando alguien dice Shalom, no dice simplemente “Hola” o “Que tengas un buen día”. En su significado más profundo, expresa la esperanza de que la persona a la que saluda esté bien en el pleno sentido de la palabra: realizado, feliz, satisfecho, próspero, estable económicamente, saludable y en armonía consigo mismo, con otros y con Dios. Shalom es una palabra de pacto, una expresión para la fiel relación de Dios con su pueblo.

Podría decirse que la palabra Shalom involucra el bienestar intelectual, emocional, espiritual, físico y económico de las personas. Shalom es un término holístico para referirse al bienestar integral del ser humano.

Cuando el Ángel del Señor le dice “Paz a ti; no tengas temor, no morirás”. Justamente le estaba diciendo: que tengas bienestar intelectual, emocional, físico, espiritual y económico. Una declaración que comunica el deseo más sublime de Dios para la humanidad entera. Jeremías también captura claramente de los labios de Dios esa intención. Mire como lo expresa: “Porque yo sé los planes que tengo para vosotros-- declara el SEÑOR-- ``planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza”. Jeremías 29:11 LBDLA

Ciertamente Dios fue quien quiso manifestarse como el Dios que otorga bienestar y prosperidad integral a los seres humanos. En respuesta a la intención divina “Gedeón edificó allí altar a Jehová y lo llamó Jehová-shalom” (Jueces 6:24) reconociéndolo como el Dios del bienestar y la prosperidad. Así Gedeón se quitaba la idea expresada en su argumento: “Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Dónde están todas esas maravillas que nuestros padres nos han contado? ¿No nos sacó Jehová de Egipto?” Y ahora Jehová nos ha desamparado y nos ha entregado en manos de los madianitas”. (Jueces 6:13)

¡Maravilloso el Dios nuestro! Que se presenta justamente como se le necesita y cuando se le necesita. Es en esa debacle espiritual, emocional y económica que Israel atravesaba donde Dios toma la iniciativa para mandarles un mensaje de esperanza por medio de Gedeón. Lo que Israel necesitaba era exactamente un Dios que neutralizara los conflictos y abuso por los madianitas, proveyera seguridad, bienestar económico y les garantizara la preservación de la vida. ¡Dios se presentó justo para lo que Israel necesitaba!

Conclusión

En nuestros peores momentos, cuando, hayamos hecho lo malo ante los ojos de Jehová y como consecuencia estemos sufriendo el abandono, el terror, la angustia; cuando nuestros

enemigos estén triunfando sobre nosotros, cuando la pobreza azote nuestra vida: ¡todavía hay esperanza!

En el momento de supremo apuro, en la hora mas angustiosa, cuando la enfermedad nos tenga postrados, cuando la soledad nos suma en la desesperación, cuando el último refugio sea nuestra cueva emocional, cuando el último hilo de la soga de donde pendamos esté por romperse, cuando la alacena ya esté vacía, cuando la cuenta en el banco esté sin crédito a favor, cuando los últimos ahorros se hayan terminado, cuando todas las puertas estén cerradas, cuando todos nos hayan dado la espalda, cuando lleguemos a un punto sin salida, cuando nuestra propia vida haya tocado fondo podemos tener la seguridad que:

- Jehová-Shalom sigue estando a nuestra disposición para proveernos bienestar en todos los aspectos de la vida.
- Jehová-Shalom puede darnos paz al quitar nuestros conflictos internos y externos.
- Jehová-Shalom puede proveernos de bienestar y prosperidad.
- Jehová-Shalom puede tocar esos cuerpos enfermos para devolverle la salud, si esa es su voluntad
- Jehová-Shalom puede abrir las puertas cerradas.
- Jehová-Shalom puede proveernos para nuestras necesidades.
- Jehová-Shalom sigue estando a nuestro alcance.

Esta noche, damos gracias a Dios porque siempre se manifestará en nuestras vidas de la manera como lo necesitamos. Él sabe el tiempo y la forma, aunque no coincida con los nuestros.

Agradecemos a Jehová-Shalom esta noche porque siempre va a intervenir a favor nuestro, como dijera Jeremías 29:11, Él tiene planes para nosotros, planes de bienestar y no de calamidad, para darnos un futuro con esperanza.





EL SEÑOR ES MI PASTOR *Yahve Roi, Poimen Kalos*

סֵלָאכַ נִמְכֵּי ה' יִשְׁהֹאֵי

Tema

5

Propósito:

Esta noche iremos a nuestros hogares con la certidumbre que Dios está constantemente pendiente de nosotros para cuidarnos, librarnos de la muerte, alimentarnos y conducirnos seguros hasta la casa del Padre. Veremos a Dios tomando el humilde papel de pastor y por medio de esa figura de lenguaje confiar que Él nos guiará.

Lectura Bíblica:

“El Señor es mi Pastor, nada me falta; en verdes pastos me hace descansar. (Salmo 23:1)

5ª Faceta del carácter de Dios y la develación de un nombre:

EL SEÑOR ES MI PASTOR: YAHVE ROI

Leamos el salmo 23:

“El Señor es mi Pastor, nada me falta; en verdes pastos me hace descansar. Junto a tranquilas aguas me conduce; me infunde nuevas fuerzas. Me guía por sendas de justicia por amor de su nombre. Aún si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno porque tu estás a mi lado, tu vara de pastor me

reconforta. Dispones ante mi un banquete en presencia de mis enemigos. Has ungido con perfume mi cabeza; has llenado mi copa a rebosar. La bondad y el amor me seguirán todos los días de mi vida; y en la casa del Señor habitaré para siempre”.

Pastorear fue una de las primeras formas de subsistencia y sostén económico familiar para los hebreos. Era una ocupación importante en la antigua Palestina.

El papel del pastor era proveer tres cosas para el rebaño a su cuidado: alimento, protección y guía.

La riqueza de una familia se calculaba a partir de cuantas ovejas, cabras, vacas, caballos, camellos y/o asnos poseía. Abel, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés y David fueron todos pastores. Antes de que David luchara con Goliat, le dijo a Saúl: “A mí me toca cuidar el rebaño de mi padre. Cuando un león o un oso viene y se lleva una oveja del rebaño, yo lo persigo y lo golpeo hasta que suelta la presa. Y si el animal me ataca, lo sigo golpeando hasta matarlo” (1 de Samuel 17:34-35) Para mantener sus medios de vida, era vital que los pastores evitaran que sus animales se extraviaran, que los protegieran contra los ladrones y contra animales salvajes, y les proporcionaran pastos abundantes.

Era responsabilidad del pastor contar cada animal para asegurarse no se había extraviado ninguno. Por la noche, se guardaban las ovejas en cercados sencillos, en cuevas o entre paredes hechas de matorrales. A veces, el pastor dormía con el cuerpo atravesado en la puerta del cercado y así lograba mantener a salvo a sus ovejas.

Las Escrituras hebreas dicen que Dios asumió el papel de Pastor de su pueblo y aplican esta imagen también a líderes religiosos. Desde entonces Yahve Roi es el único pastor verdadero de su pueblo.

En el salmo 23, David captura bien la idea que Dios quiso hacernos saber. El Creador asumía una imagen del papel más sencillo y humilde, Yahve Roi. Jehová es el Pastor.

En este salmo, Dios asume ciertas tareas para alimentar, proteger y guiar:

- Él protege y conduce.
- Dios propicia los mejores tiempos para proveernos confort y descanso. Él nos hace descansar cuando nosotros andamos inquietos y vacilantes.
- Él nos conduce a tomar energía vigorizante y renueva nuestras fuerzas físicas como las emocionales.
- Él escoge los mejores planes para nuestro futuro.
- Aunque atraveses por situaciones peligrosas, Él sigue llevándote de la mano.
- Aun cuando los enemigos te hayan despojado, Dios proveerá abundantemente para tus necesidades.

Puede ser que los golpes de la vida y las caídas, te hayan causado lesiones. Los zarzales del pecado pudieron haberte herido y ahora recorras tu camino en soledad, él te buscará para acariciar tu cabeza con el aceite sanador. Te dará cariño, te tomará en su regazo, te llenará de abrazos y te conducirá seguro a la casa del Padre.

El Nuevo Testamento usa el término *Poimen Kalos* para referirse a Jesús como el Buen Pastor, quien protege la vida de sus ovejas olvidándose de la suya. Y resulta ser una de las imágenes más tiernas de Jesús al referirse a sí mismo como el Buen Pastor. Este nombre nos recuerda tanto nuestra propia vulnerabilidad como el cuidado vigilante y protector de Jesús. Evoca un sentido de pertenencia, intimidad y confianza, revelando al Buen Pastor como quien da su vida por sus ovejas.

Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. El asalariado no es el pastor, y a él no le pertenecen las ovejas. Cuando ve que el lobo se acerca, abandona las ovejas y huye; entonces el lobo ataca al rebaño y lo dispersa. Y ese hombre huye porque, siendo asalariado, no le importan las ovejas.

Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí, así como el Padre me conoce a mí y yo lo conozco a él, y doy mi vida por las ovejas. Tengo otras ovejas que no son de este redil, y también a ellas debo traerlas. Así ellas escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor. (Juan 10:1-18)

Dios compara a su pueblo infiel como un rebaño extraviado, por amor a su pueblo descarriado, Dios promete convertirse en su Pastor. El libro de Isaías describe una de las imágenes más conmovedoras de Dios en las Escrituras hebreas:

“Como pastor que cuida su rebaño,
Recoge los corderos en sus brazos;
Los lleva junto a su pecho,
Y guía con cuidado a las recién paridas” (Isaías 40:11)

Tanto el Padre como Jesús nos muestran hasta dónde llegarán para proteger a sus ovejas. A diferencia de quienes trabajan por su salario, Jesús nunca abandonará a sus ovejas. Antes bien, las defenderá con su propia vida.

Conclusión:

Esta noche quiero invitarles a agradecer a Dios por que por amor asumió la función de nuestro pastor.

Durante este año el Buen Pastor te ha estado guardando, alimentado y guiando:

- En tus momentos más angustiosos Él te proveyó tranquilidad.
- Cuando tu corazón sufría por el dolor de la pérdida, el buen Pastor te llevó y proveyó de descanso.
- Cuando atravesabas el valle de sombra de la muerte, Él caminó contigo. No te ha dejado solo.
- Cuando los golpes de la vida y las caídas, te causaron lesiones, cuando los zarzales del pecado te hirieron, Él corrió a buscarte para sanar tus heridas_ tanto las físicas como las emocionales_.
- Y mientras recorres tu camino en soledad, Él te buscará para acariciar tu cabeza con el aceite sanador. Te dará cariño, te tomará en su regazo, te llenará de abrazos y te conducirá seguro a la casa del Padre.

Sí, no importa los caminos extraviados por donde anduviste, te tomará en sus brazos para regresarte a la casa del Padre.

Esta noche quiero darte la oportunidad que agradezcas por lo que Jesús está dispuesto hacer por ti. ¿Quieres expresarlo públicamente?





PADRE

Pater, Ab, Abba

אבבו בו רתאפ

Tema

6

Propósito:

Al regresar a nuestros hogares, iremos con la dulce seguridad de acercarnos a Dios y poder llamarlo querido Papito. Llevaremos la certeza que no importa quiénes somos ni lo que hayamos hecho, Él nos considera como sus “hijitos”.

Lectura Bíblica:

¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos! El mundo no nos conoce, precisamente porque no lo conoció a él. 1 Juan 3:1 NVI

6ª Faceta del carácter de Dios y la revelación de un nombre:

PADRE: PATER, AB, ABBÁ.

Leamos: Lucas 2:49, Marcos 14:36, Gálatas 4:6 y Romanos 8:15:

“¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre” (Lucas 2:49).

“Y (Jesús) decía: «¡Abbá, Padre!; todo es posible para ti; aparta de mí esta copa; pero no sea lo que yo quiero, sino lo

que quieras tú.» (Marcos, 14:36)

Gálatas 4:6 “La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abbá, Padre!”

Romanos 8:15 “Pues no recibisteis un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre!”

El Antiguo Testamento menciona muchos nombres y títulos para Dios, ricos en significados, mientras el Nuevo Testamento los revela con una mayor plenitud. Jesús, verdaderamente impresionó a los líderes religiosos de su tiempo al alegar que tenía una relación Padre/Hijo con el Dios cuyo Nombre temían pronunciar. Además, al invitar a sus seguidores que llamaran a Dios “Padre”, convirtió esta apelación en el nombre primordial por el cual Dios debe darse a conocer a sus seguidores. Debido a Jesús, podemos recitar sin temor la oración que enseñó a sus discípulos: “Padre nuestro que estás en los cielos”.

“Pater” es el termino más frecuente que se traduce como “Padre” en el nuevo testamento. Las primeras palabras de Jesús, de las que hay constancia, dirigidas a sus padres terrenales, fueron éstas: “¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre”? (Lucas 2:49). En el evangelio de Juan, Jesús llama a Dios su Padre 156 veces.

La expresión Abba por parte de Jesús para referirse al Todopoderoso, cuyo nombre es Jehová, es inusual en los maestros de la Ley de Israel. Es la forma que Jesús empleó al clamar angustiosamente en el Getsemaní. La expresión Abba en los textos del Nuevo Testamento lleva en sí la confianza, intimidad y sumisión propias de un niño, junto a un aprecio maduro de la relación filial y sus responsabilidades. También era el nombre cariñoso que usaban los niños arameos al referirse a sus padres, y combina la intimidad del vocablo castellano

“papito o querido papito” con la dignidad de “padre”, siendo una expresión informal y a la vez respetuosa. Por lo tanto, más que un título, era una forma cariñosa de expresarse y una de las primeras palabras que un hijo aprendía a pronunciar.

La palabra “Abba” aparece tres veces en el Nuevo Testamento:

1. “Y (Jesús) decía: «¡Abba, Padre!; todo es posible para ti; aparta de mí esta copa; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieras tú.» (Marcos, 14:36)
2. Gálatas 4:6 “La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abba, Padre!”
3. Romanos 8:15 “Pues no recibisteis un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre!”

Los hebreos solían describir a Dios, no como el padre de las personas sino como el padre de su pueblo, Israel. Los judíos piadosos, consientes del abismo existente entre un Dios Santo y seres humanos pecadores, nunca se hubieran atrevido a dirigirse a Dios como Ab (Hebreo) o Abba, “amado Padre o querido Papito”.

Jesús sorprendió a muchos de sus contemporáneos al referirse a Dios como su padre y al invitar a sus seguidores a llamar a Dios “Padre”. Una concepción muy diferente a la tradicional; lo describió primordialmente como un padre tierno y compasivo que ofrece su gracia tanto al pecador como al justo.

Y es gracias a Jesús quien vino a implementar entre los hombres una nueva forma de ver y relacionarse con Dios, que hoy podemos acercarnos confiadamente y llamarlo Abba Padre

o Papito, incluso, podemos tener la confianza de exclamar; ¡querido Papito!. Tenemos el derecho de llamarlo así porque el Padre en su grande amor por nosotros, ha decidido llamarnos hijos. ¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos! (1 Juan 3:1 NVI).

Los padres que gozan de salud mental procuran las mejores cosas para sus hijos. Con mayor razón, Dios está dispuesto a proveernos siempre lo mejor, Jesús lo garantizó diciendo: “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden?” (Mateo 7: 11) Las cosas buenas, no siempre son buenas para nosotros. Sin embargo, debemos reconocer que muchas veces le pedimos al Padre y pareciera ser que Él se tarda, o nos da lo que no pedimos, o peor aún, pareciera que no responde. El texto es una garantía que como hijos recibiremos cosas buenas del Padre que está en los cielos. No se nos garantiza el tiempo, ni que sean buenas a nuestro parecer, pero siempre serán mejores que las que cualquier padre terrenal pudiera proveer, y buenas sobre todo a los ojos de Dios.

Imaginemos leer una carta como si proviniera de Dios:

Nota: si fuera posible, dé lectura a la carta o entregue una copia a cada persona.

Carta de Amor del Padre

Mi Hijo:

Puede que tú no me conozcas,
pero Yo conozco todo sobre ti
Salmos 139:1

Yo sé cuándo te sientas y cuándo te levantas
Salmos 139:2

Todos tus caminos me son conocidos
Salmos 139:3

Aun todos los pelos de tu cabeza están contados
Mateo 10:29-31

Porque tú has sido hecho a mi imagen
Génesis 1:27

En mí tú vives, te mueves y eres
Hechos 17:28

Porque tú eres mi descendencia
Hechos 17:28

Te conocí aun antes de que fueras concebido
Jeremías 1:4-5

Yo te escogí cuando planeé la creación
Efesios 1:11-12

Tú no fuiste un error, porque todos
tus días están escritos en mi libro
Salmos 139:15-16

Yo he determinado el tiempo exacto de tu
nacimiento y donde vivirías
Hechos 17:26

Tú has sido creado de forma maravillosa
Salmos 139:14

Yo te formé en el vientre de tu madre
Salmos 139:13

Yo te saqué del vientre de tu madre
el día en que naciste
Salmos 71:6

Yo he sido mal representado por
aquellos que no me conocen
Juan 8:41-44

Yo no estoy enojado y distante,
soy la manifestación perfecta del amor
1 Juan 4:16

Y es mi deseo gastar mi amor en tí simplemente
porque tú eres mi hijo y Yo tu padre
1 Juan 3:1

Te ofrezco mucho más que lo que
tu padre terrenal podría darte
Mateo 7:11

Porque Yo soy el Padre Perfecto
Mateo 5:48

Cada dádiva que tú recibes viene de mis manos
Santiago 1:17

Porque Yo soy tu proveedor quien
suple tus necesidades
Mateo 6:31-33

El plan que tengo para tu futuro
está siempre lleno de esperanza
Jeremías 29:11

Porque Yo te amo con amor eterno
Jeremías 31:3

Mis pensamientos sobre ti son incontables
como la arena en la orilla del mar
Salmos 139:17-18

Me regocijo sobre tí con cánticos
Sofonías 3:17

Yo nunca pararé de hacerte bien
Jeremías 32:40

Porque tú eres mi tesoro más precioso
Éxodo 19:5

Yo deseo afirmarte dándote
todo mi corazón y toda mi alma
Jeremías 32:41

Y Yo quiero mostrarte cosas
grandes y maravillosas
Jeremías 33:3

Si me buscas con todo tu corazón,
me encontrarás
Deuteronomio 4:29

Deléitate en Mí y te concederé
las peticiones de tu corazón
Salmos 37:4

Porque Yo soy el que produce tus deseos
Filipenses 2:13

Yo puedo hacer por ti mucho más
de lo que tú podrías imaginar
Efesios 3:20

Porque Yo soy tu mayor alentador
2 Tesalonicenses 2:16-17

Yo también soy el Padre que te
consuela durante todos tus problemas
2 Corintios 1:3-4

Cuando tu corazón está quebrantado,
Yo estoy cerca de ti
Salmos 34:18

Así como el pastor carga a un cordero,
Yo te cargo a ti cerca de mi corazón
Isaías 40:11

Un día Yo te enjugaré cada lágrima de tus ojos y quitaré
todo el dolor que hayas sufrido en esta tierra
Apocalipsis 21:3-4

Yo soy tu Padre,
y te he amado como a mi hijo, Jesús
Juan 17:23

Porque en Jesús, mi amor hacía tí ha sido revelado
Juan 17:26

Él es la representación exacta de lo que Yo soy
Hebreos 1:3

Él ha venido a demostrar que
Yo estoy contigo, no contra ti
Romanos 8:31

Y también a decirte que Yo no estaré
contando tus pecados
2 Corintios 5:18-19

Porque Jesús se murió para que
tú y Yo pudiéramos ser reconciliados
2 Corintios 5:18-19

Su muerte ha sido la última expresión
de mi amor hacía ti
1 Juan 4:10

Por mi amor hacía ti haré
cualquier cosa que gane tu amor
Romanos 8:31-32

Si tú recibes el regalo de mi Hijo Jesús,
tú me recibes a Mí
1 Juan 2:23

Y ninguna cosa te podrá a ti
separar otra vez de mi amor
Romanos 8:38-39

Vuelve a casa y participa de la mayor
fiesta celestial que nunca has visto
Lucas 15:7

Yo siempre he sido Padre,
y por siempre seré Padre
Efesios 3:14-15

La pregunta es...
¿quieres tú ser mi hijo?
Juan 1:12-13

Yo estoy esperando por ti
Lucas 15:11-32

***Con Amor,
Tú Padre, Omnipotente Dios***

Conclusión

Esta noche, quiero invitarlos a que desde sus sillas puedan acercarse con fiada al Creador para agradecer por permitirnos llamarlo “querido Papito”.

Agradezcamos esta noche por que Dios como un Padre amante, está comprometido a proveernos todo lo que Él considera bueno para nosotros.

Al llegar a los últimos días de este año, hagamos un recuento de todo lo que nuestro Padre nos ha dado y agradezcamos una vez más por su provisión.



AMIGO

Filos
פִּילֹס

Tema

| 7

Propósito:

El estudio de esta noche nos ayudará a relacionarnos más con Jesús al visualizarlo como un ser tan cercano y tan interesado en nuestras necesidades emocionales.

Lectura Bíblica:

Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigo(Juan 15:13)

7a Faceta del carácter de Dios y la develación de un nombre:

AMIGO: FILOS

Leamos Juan 15:9-16:

Así como el Padre me ha amado a mí, también yo les he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que tengan mi alegría y así su alegría sea completa. Y este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos,

porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes. No me escogieron ustedes a mí, sino que los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que pidan en mi nombre.

Juan captó lo que ningún otro seguidor pudo captar. Todos los discípulos se sintieron amados por Jesús, pero Juan capturó la idea de la verdadera amistad y nos lo revela: “Así como el Padre me ha amado a mí, también yo les he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor” (Juan 15:9)

1. El Padre es la fuente del amor. (1 Juan 4:8)

El Padre prefirió mostrar su identidad como amor. Un amor manifestado en el altruismo, la compasión y la misericordia, donde no existen apego ni deseo, ni la posibilidad de negociación porque no hay demandas egoistas, si acaso, indicaciones para nuestro bienestar. Dios procura el bienestar de sus hijos sin esperar nada a cambio puesto que procura nuestra felicidad. Nos ama y no busca obtener algo.

El amor de Dios por nosotros no se basa en nuestros sentimientos. Podemos sentirlo o no, pero nos ama. Podemos dudarlo o creerlo, pero su amor por nosotros es realidad.

2. Jesús nos ama con la misma intensidad con que nos ama el Padre.

a. David dice que su amor es para siempre. (Sal. 107:1)

Sí, su amor no morirá. No tendrá fin. El amor de Dios no dejará de existir. No te dejará de amar por tu comportamiento indebido. ¡No! No te dejará de amar, aunque destroces su corazón por lo que haces. Su amor es para siempre.

b. Su amor es constante. (Sal. 107:8)

El amor de Dios es invariable. No aumenta ni disminuye por que lo aceptes o rechaces. El amor de Dios por ti no se basa en tu cara, ni en tu cuerpo, ni en tu inteligencia, ni en tu carácter, ni en tus habilidades. El te ama de manera invariable. El amor de Dios por ti no aumenta ni disminuye por tus actos o comportamiento. No te deja de amar cuando pecas. ¡No! Nunca te amará menos. ¡Su amor es constante! y su corazón sufriría al verte sufrir por las consecuencias de tu pecado.

Dios, inició su amor por nosotros cuando estábamos sumidos en la peor condición. Pablo lo recuerda diciendo: “Pero Dios que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos ama, aun cuando estábamos muerto en pecados, nos dio vida...” (Efesios 2: 4,5)

No te asustes en pensar que Dios te ama aun cuando te portas mal. Tampoco quiere que te portes bien para amarte. Y no anda en la búsqueda desesperada que le ames. No te ama para que le ames. Él te ama, porque no hay otra forma de relacionarse contigo, sólo por amor.

El evangelio de Juan indica que Jesús no sólo llamó a sus discípulos sus amigos sino que definió esa relación con lo que iba a ser el mayor de todos sus actos de amistad, decidió que Él daría su vida por ellos. Eso hace el amor, se manifiesta en actos altruistas. Qué difícil es beneficiar a una persona si ello implica dolor para el benefactor. Seguramente hemos visto el amor entre hermanos en el que uno esta dispuesto donar un órgano al otro, pero no hemos visto que alguien esté dispuesto a morir por otro hermano. Sin embargo, hay madres que han entregado la vida por uno de

los hijos. Esas acciones son creíbles, lo inesperado es que alguien busque deliberadamente poner la vida por un infame desconocido, pero es peor cuando el desgraciado perverso es uno a quien se conoce, que sus fechorías son en perjuicio de su benefactor. Eso es lo que hizo Jesús. Por quienes Él vino a entregar su vida, lo rechazaron, lo escupieron, lo golpearon, finalmente lo mataron. Sabiendo de antemano cada detalle de lo que le harían, decidió entregarse por sus verdugos a quienes los consideró amigos. Pablo dice que “Difícilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena. Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. (Romanos 5:7,8)

c. “Los he llamado amigos”

Esta es una declaración como esas que se hacen en público para dar a conocer lo que algunos ignoran y otros sospechan..

Es una declaración con la que Jesús nos llevaba a pensar en que ya nos había cambiado de estatus..

La palabra griega *filos* (φίλος) significa “amigo” o “pariente”. Es muy diferente a la palabra *etáiros* que proviene de *etarire* (ἑταῖρε) que significa compañero o el que come pan con otros, y es la palabra con la cual Jesús corresponde al beso traidor de Judas, en Mateo 26:50. La palabra Amigo se encuentra veintiocho veces en el Nuevo Testamento para describir la estrecha relación que existe entre creyentes, relacionados entre sí en virtud de su fe en Jesús.

Jesús decidió usar la palabra “amigo”:

- Para manifestar su deseo de mantener una relación abnegada con nosotros.
- Para indicarnos que estaba dispuesto a realizar el acto más grande de altruismo a nuestro favor, entregar su vida, lo mereciéramos o no.
- Para indicarnos que aunque le causemos dolor, su decisión de amarnos no cambiaría.
- Que aunque le neguemos, él seguirá amándonos.
- Aunque nosotros mismos le hayamos causado su muerte, no nos odia, al contrario, nos seguirá amando porque su amor es para siempre.

Pienso que si Jesús volviera hacer esa declaración de llamarnos amigos, lo haría de la siguiente manera para mostrarnos un pálido reflejo del amor que siente por nosotros:

¡Hola... soy Jesús!

Yo estoy a tu lado y soy aquél que nunca pierde la fe en tus sueños.

Soy yo quien algunas veces altero tu itinerario, y hasta atraso tus horarios para evitar accidentes o encuentros desagradables.

Sí, soy yo quien habla a tu oído aquellas “inspiraciones” que tú crees acabaste de tener como “gran idea”.

Soy yo quien te causa aquellos arrepentimientos cuando te aproximas a lugares o situaciones peligrosas.

Y soy yo quien llora por ti cuando tú, con tu terquedad, insistes en hacer todo al contrario_ sólo para desafiar al mundo_.

¿Cuántas noches pasé en la cabecera de tu cama velando por tu salud, cuidando de tu fiebre y renovando tus energías?

¿Cuántos días yo te sujeté para que tú no entrases en aquel ómnibus, auto y hasta avión?, ¿y por cuántas calles oscuras te guié con seguridad?

No sé, ya perdí la cuenta, y eso no importa.

Lo que realmente importa, es que yo te sigo amando.

Yo soy Jesús, aquél que Dios dio para morir en tu lugar en la cruz del calvario, para que los pecados del mundo y los tuyos fuesen perdonados.

Me gustaría recordarte, que estoy a tu lado siempre, aun cuando tú crees estar totalmente solo y abandonado. En este momento yo estoy agarrando tu mano, yo estoy consolando a tu corazón, yo estoy mirándote, y por amarte demasiado, volveré para llevarte a casa.

Mientras ese día llega, cuidaré de ti, porque tú eres realmente muy especial para mí.

¡Soy Jesús, te sigo amando!

Conclusión

Nos ama. Lo creas o no, nos ama.

David nos invita: Den Gracias al Señor porque es bueno, porque su amor es para siempre. Luego en cuatro ocasiones invita, Den gracias al Señor porque su amor es constante. (Salmo 107:1, 8, 15, 21,31)

Den gracias al Señor. La única forma como podemos

corresponder por tan grande amor, es dándole las gracias.

Esta noche quiero invitarle a que públicamente manifieste su gratitud desde su lugar. También le invito para que el sábado manifieste su gratitud con su generosa ofrenda por todas las muestras de amor que Dios ha tenido para usted durante este año.





ESPERANZA DE ISRAEL

Miqwé Yisrael
לארסי וגמ

Tema

8

Propósito:

Presentar a Dios en una de sus faces más hermosas: como la Esperanza de su pueblo. Para las personas que están en la tragedia de la desesperación, Dios sigue siendo su esperanza. Él va actuar en el tiempo y la forma como sabe hacerlo.

Lectura bíblica:

¡Oh Jehová, esperanza de Israel! (Jeremías 17: 13)

8ª Faceta del carácter de Dios y la develación de un nombre:

ESPERANZA DE ISRAEL: MIQWÉ YISRAEL

Leamos Jeremías 17:5-8, 13 LNBDLH:

Así dice el SEÑOR: “Maldito el hombre que en el hombre confía, Y hace de la carne su fortaleza (brazo), Y del SEÑOR se aparta su corazón. Será como arbusto en lugar desolado Y no verá cuando venga el bien; Habitará en pedregales en el desierto, Una tierra salada y sin habitantes.

Bendito es el hombre que confía en el SEÑOR, Cuya confianza es el SEÑOR. Será como árbol plantado junto al

agua, Que extiende sus raíces junto a la corriente; No temerá cuando venga el calor, Y sus hojas estarán verdes; En año de sequía no se angustiará Ni cesará de dar fruto.

Oh SEÑOR, esperanza de Israel, Todos los que Te abandonan serán avergonzados. Los que se apartan de ti serán escritos en el polvo, Porque abandonaron al SEÑOR, fuente de aguas vivas.

Dios hace una declaración de maldición para los que desconfiando en Él, ponen su confianza en los seres humanos. Las consecuencias se comparan a un pequeño árbol que no alcanzará su desarrollo total por estar sembrado en un lugar árido, así como la insensatez para no poder vislumbrar el futuro. Por otro lado, son declarados benditos los que confían en el Señor, se les compara a los frondosos árboles cuyas raíces se nutren de las aguas. La confianza en el Señor vigoriza la existencia y le da sentido a la vida. Aún en la época más crítica, en las adversidades más fuertes, la confianza en el Señor nos hace productivos y fructíferos.

Jeremías pinta un cuadro tétrico en el que se desenvuelve la humanidad que desconfía del Señor:

“Desolado”, “pedregales”, “desierto”, “tierra salada”, “tierra sin habitantes” todos estos adjetivos son desesperanzadores.

¿Qué se obtiene de una tierra desolada? ¿Qué producen las piedras quemantes? ¿Qué vida se puede encontrar en el desierto? ¿Qué productos se cosechan de la tierra salada? ¿Qué esperanza hay en una tierra sin habitantes? Las respuestas son tristes, dolorosas y desesperantes. Pero aun en la desolación, en el improductivo pedregal, en el frío y quemante desierto, en la estéril tierra salada, y la inhabitable soledad, Dios es la esperanza para su pueblo.

El Antiguo Testamento presenta cuatro formas de esperar.

1. kwh, aguardar tenso.
2. chkh, expectativa paciente.
3. jchl, aguardar perseverante con confianza.
4. sbr, espera escrutadora.

Todas estas formas de esperar se centran en Dios. En los dos tercios de los textos que se refieren a esperar, la espera se enfoca en Dios. Se manifiestan cuatro actitudes humanas en respuesta a ese Dios que personifica la esperanza.

- a) Una confianza en la que se transfiere la causa al Señor, se asegura en Dios y se vive sereno, con paz bajo su protección. Job 11:18, Sal. 9:10.
- b) El pronto anhelo de refugiarse en Él _de los enemigos_ y confiar en la liberación. Sal. 5:11, 7:1, 16:1.
- c) La confiada expectación de lo bueno, de un futuro dichoso, y traer regocijo. Sal. 13:5, Prov. 10:28.
- d) Una espera paciente y fortalecida en el Señor quien traerá salvación. Sal. 31:24, 33:18-22, 38:15.

Por eso se considera una esperanza falsa aquello que sustituye la confianza en Dios por la riqueza, la fuerza del hombre, el poder político, incluso en las cosas y actividades religiosas sin Dios.

En el Antiguo testamento se relaciona la esperanza con la expectativa de que Dios es un libertador que salvará a los que confían en Él. Lo hará cuando Él lo vea conveniente para nosotros y no cuando nosotros creamos que es el momento. Como el caso de Job, en sus momentos de mayor crisis,

cuando los amigos le dieron la espalda, cuando los parientes lo abandonaron, cuando todas las riquezas materiales estaban perdidas, cuando la familia se había desbaratado. Cuando la enfermedad mortal estaba apunto de cobrar con la vida, decidió a aferrarse a la sabiduría y a los tiempos de Dios, y con esta exclamación expresa su declaración de fe: “He aquí, aunque él me matare, en él esperaré; No obstante, defenderé delante de él mis caminos.” (Job 13:15).

- En Él esperaré puede ser la decisión del que ha perdido su familia.
- En Él esperaré puede ser la decisión de quien ha perdido sus recursos económicos.
- En Él esperaré puede ser la decisión para quien ha perdido su salud,
- En Él esperaré puede ser la decisión de quien en este día no tiene nada que perder por que todo se le ha ido.
- En Él esperaré puede ser la decisión para quien ha perdido sus sueños y sus ilusiones de vivir.
- En Él esperaré puede ser la decisión de aquellas personas que ya probaron todo tipo de soluciones y nada les ha resultado.
- En Él esperaré puede ser la decisión del estudiante que ha reprobado una materia.
- En Él esperaré puede ser la decisión tuya.

En el nuevo testamento la palabra *elpis* se encuentra 53 veces y se traduce como ESPERANZA, (excepto Heb.10:23 que se traduce como fe). La esperanza se basa firmemente en Jesús, en su vida, así como en su regreso. También podemos tener esperanza para esta vida porque el Espíritu Santo mora en nosotros, recreando la imagen de Cristo dentro de nosotros. La esperanza bíblica es una nueva clase de fortaleza, haciendo

posible que seamos pacientes y que soportemos sin importar lo que enfrentemos.

Pablo dice que la Esperanza es una virtud. Esta virtud es una estabilizadora de las emociones. En caso contrario, ciertos estudios revelan que la desesperanza, incrementa los niveles de cortisol. Se le llama al cortisol: la hormona de la Esperanza, por su sensibilidad al estrés y a la depresión. El cortisol suprime la inmunidad del organismo durante el estrés.

Una persona con Esperanza reduce significativamente las enfermedades del corazón. La desgracia o el disgusto parece disminuir el sistema inmunológico haciéndolo más vulnerable a la acción de numerosos carcinógenos.

Un grupo del Instituto Nacional de cancerología dirigidos por Bloom, estudió 412 mujeres con cáncer de mama, ellas eran de las mujeres que vivieron en el estrés negativo y una actitud negativa hacia ellas, y hacia su futuro, es decir vivieron en la desesperanza.

La esperanza tranquiliza en tiempos de temor y dificultad, no porque sabemos que al final todo se resolverá como queremos, sino porque sabemos que Dios, quien es digno de confianza, va a intervenir cuando Él lo considere oportuno.

La Esperanza bíblica tiene sus raíces en Dios y en su bondad, misericordia y poder. Alimentamos nuestra Esperanza cuando leemos la palabra de Dios. Aunque esperamos bendiciones terrenales, nuestra mayor Esperanza apunta a la vida venidera, cuando Dios no sólo secará nuestras lágrimas, sino que nos invitará a compartir su felicidad para siempre.

Cuando captamos la idea de que *Miqvé Yisrael*, es la Esperanza del cristiano, podemos esperar en Aquel que salva a todos los que confían en Él.

Con justa razón el Señor nos dice: “Porque yo sé los planes que tengo [para vosotros] “planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza. (Jeremías 29:11) Dios que nos creó, sabe lo importante que es para nuestro organismo la esperanza.

Es significativo que la Esperanza y la Gratitud tienen efectos sobre la salud de nuestro organismo. La doctora Christiane Northrup autora de varios libros cuyas investigaciones concluyen que, cuando encontramos algo por lo cual ser agradecido, por muy pequeño que sea, y mantenemos el sentimiento de gratitud de 15 a 20 segundos, ocurren en nuestros cuerpos muchos cambios fisiológicos sutiles y beneficiosos:

- Descenso de los niveles de la hormona del estrés (cortisol) lo que produce cambios beneficiosos en nuestro organismo, incluyendo el fortalecimiento del sistema inmunológico.
- Las arterias coronarias se relajan lo que permite un mejor flujo sanguíneo.
- El ritmo cardíaco se armoniza produciendo efectos positivos sobre el carácter y otros órganos del cuerpo.
- La respiración se vuelve más profunda incrementando la cantidad de oxígeno en los tejidos.

Conclusión

La Esperanza de Israel sigue siendo la Esperanza para los pesimistas, desalentados, desengañados, desahuciados, angustiados...para los desesperanzados.

Este sábado agradezcamos a Dios por que Él mismo se ha propuesto ser nuestra esperanza. La confianza en Él y esperar en Él, es una acción terapéutica para nuestra salud. Esperar en

Él, previene y cura nuestras enfermedades.

Ser agradecidos es como tomar capsulitas terapéuticas para el bienestar del organismo.

Este día es especial, porque hoy podemos mostrar de manera objetiva nuestra gratitud. Podemos traer nuestra ofrenda en demostración humilde de que estamos agradecidos con el Rey del universo por todo lo que Él ha hecho.



This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Notas

This image shows a blank sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.